

Mujeres Zapatistas y las luchas de género
III Parte: La cuestión de género en documentos y comunicados del EZLN. V.4c

19 de julio de 2010
Dr. David Velasco Yáñez, sj

(Continúa de la entrega anterior y concluye...)

5. La situación de las mujeres vista por mujeres zapatistas.

En una entrevista a varios zapatistas, hombres y mujeres, realizada para el programa “Chiapas, expediente abierto”, de Radio UNAM, una mujer con mando militar da cuenta de la situación de las mujeres y cómo eso la motivó a ingresar en el EZLN. Fuera de esta alusión, poco encontramos en el resto de los documentos y comunicados zapatistas que describan con detalle la situación que viven las mujeres. Aquí, el testimonio de la Subteniente sanitaria Elena: “Me ingresé en las filas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional porque veía también toda la situación en que vivía en mi casa, con toda mi familia ¿no? ... Nosotros vivimos en una casa muy pobre, como ven ustedes aquí. Entonces yo vi también que el dinero, que todo lo que conseguíamos del trabajo, pues no nos alcanzaba para comprar la comida, para comprar la ropa y para las medicinas, todo lo que necesitábamos en la casa. No nos alcanzaba, aunque trabajábamos aquí en el campo. Yo trabajaba en el campo, fui con mi familia, hacíamos la milpa, todo pues, todo lo que hacía mi papá también... Me di cuenta pues. Y además que yo, cuando estaba en mi casa, no sabía leer ni escribir ni hablar el español siquiera. Mi papá, mi mamá, no me dejaban salir porque no sabía dónde ir. Cuando ya empecé a ver a los compañeros, que empezaron a explicar la política, todo, todo lo que nos llegaban a decir, pensé pues, es bueno para nosotros, y ahí es donde pensé pues, de estar en mi casa seguiría igual como antes, sin saber nada y sin aprender a leer y escribir, estaría igual. Mejor pensé salir de mi casa. Y además, si me enseñaban en mi casa, todo lo que nos enseñaban al principio, no es igual estar en la casa y estar aquí, no iba a aprender igual.”¹

Es durante la primera etapa de La otra Campaña, y con ocasión de la violencia de Estado contra el movimiento popular de San Salvador Atenco, cuando los zapatistas se pronuncian y describen lo que pudiéramos llamar como “situación estructural” de las mujeres. En el acto público, “Mujeres sin miedo. Todas somos Atenco”, el SIM tendrá una intervención que titulará “Mujeres. ¿Instrucciones de ensamblado?”. En ella describe, por un lado, el sometimiento de la mujer, la humillación y dolor que padece y, por el otro, cuando surge una mujer sin miedo y rompe las instrucciones de su ensamblado. A grandes rasgos, así describe Marcos la situación de la mujer:

Y es que para allá arriba, estas máquinas de placer y de trabajo que son los cuerpos de las mujeres, incluyen las instrucciones de ensamblaje que el sistema dominante les asigna.

Si un ser humano nace mujer, a lo largo de su vida debe recorrer un camino que ha sido construido especialmente para ella.

Ser niña. Ser adolescente. Ser mujer joven. Ser adulta. Ser madura. Ser anciana.

Y no sólo desde la menarca hasta la menopausia. El capitalismo ha descubierto que en la infancia y la ancianidad también se obtienen objetos de trabajo y placer, y para la apropiación y administración de esos objetos tenemos “Gobers Preciosos” y empresarios pedófilos en todas partes.

La mujer, dicen allá arriba, debe caminar por la vida implorando perdón y pidiendo permiso por y para ser mujer.

Y andar un camino lleno de alambre de púas.

¹ La situación de las mujeres, para “Chiapas, expediente abierto” de Radio UNAM, del 8 de marzo de 1994. Clave: 1994_03_08_c

Un camino por el que hay que transitar arrastrándose, con la cabeza y el corazón pegados al suelo.
Y aún así, a pesar de seguir las instrucciones de ensamblaje, ir recolectando arañazos, heridas, cicatrices, golpes, amputaciones, muerte.
Y buscar a la responsable de esos dolores en una misma, porque en el delito de ser mujeres viene incluida la condena.
En las instrucciones de ensamblaje de la mercancía “Mujer” se explica que el modelo debe tener siempre la cabeza gacha; que su posición más productiva es de rodillas; que el cerebro es prescindible y, no pocas veces, su inclusión es contraproducente; que su corazón debe alimentarse con frivolidades; que su ánimo debe sostenerse en la competencia contra su mismo género para atraer al comprador, ese cliente siempre insatisfecho que es el varón; que su ignorancia debe alimentarse para garantizar un mejor funcionamiento; que el producto tiene la capacidad de automantenimiento y mejora (y para eso hay una amplia gama de productos, además de salones y talleres de hojalatería y pintura); que no sólo debe aprender a reducir su vocabulario al “sí” y el “no”, sino, sobre todo, debe aprender cuándo debe decir estas palabras.
En las instrucciones de ensamblaje del producto llamado “Mujer” se da la garantía de que siempre tendrá la cabeza baja.
Y de que, si por algún defecto de fabricación involuntario o premeditado, alguna levanta la mirada, entonces la implacable guadaña del Poder le cercena el lugar del pensamiento, y la condena a sólo andar como si ser mujer fuera algo por lo que hay que pedir disculpas, y para lo que hay que pedir permiso.
Para cumplir con esta garantía hay gobiernos que suplen su falta de cerebro con las armas y los sexos de sus policías; y, además, estos mismos gobiernos tienen manicomios, cárceles y cementerios para las mujeres “descompuestas” irremediamente.
Una bala, un tolete, un pene, una reja, un juez, un gobierno, en fin, un sistema le pone, a la mujer que no pide disculpas ni permiso, un letrero que reza “Fuera de Servicio. Producto No Reciclable”.
La mujer debe pedir permiso para ser mujer, y se le concede si lo es según lo indicado por las instrucciones de ensamblaje.
La mujer debe servir al hombre, siempre siguiendo esas instrucciones, para ser absuelta del delito de ser mujer.
En la casa, el campo, la calle, la escuela, el trabajo, el transporte, la cultura, el arte, la diversión, la ciencia, el gobierno; las 24 horas del día y los 365 días del año; desde que nacen hasta que mueren, las mujeres enfrentan este proceso de ensamblaje.

La situación de las mujeres, como queda descrito en esas “instrucciones de ensamblaje”, no se reduce al mero aspecto negativo de opresión, humillación, dolor y sufrimiento, con toda la carga de negatividad que describen tales instrucciones. También existen las otras mujeres, las “mujeres sin miedo”, aquellas que mayoritariamente se movilizan, no sólo en apoyo y en solidaridad con el movimiento zapatista, sino las que hacen presencia en todas las organizaciones, colectivos y movimientos sociales que hacen política abajo y a la izquierda. Por eso, no es menos importante describir a esas mujeres sin miedo, como lo hace Marcos:

Pero hay mujeres que lo enfrentan con rebeldía.
Mujeres que en lugar de pedir permiso, imponen su propia existencia.
Mujeres que en lugar de implorar perdón, exigen justicia.
Porque las instrucciones de ensamblaje dicen que la mujer debe ser sumisa y andar de rodillas.
Y, sin embargo, algunas mujeres hacen la travesura de caminar erguidas.
Hay mujeres que rompen las instrucciones de ensamblado y se ponen de pie.
Hay mujeres sin miedo.
Dicen que cuando una mujer avanza, no hay hombre que retroceda.
(...)
Como tal, como tales, confieso que me asombra y maravilla ver a una mujer levantarse y ver saltar, rotas en pedazos, las instrucciones de su ensamblaje.
Es tan hermosa una mujer de pie, que da escalofríos el sólo mirarla.
Y escuchar es eso, aprender a mirar...
Salud a estas mujeres, a nuestras compañeras presas y a las que aquí se congregan.
Salud a su no tener miedo.

Salud a la valentía que nos contagian, a la convicción que nos transmiten de que si no hacemos nada para cambiar este sistema somos cómplices de él.²

Subrayo esa frase emblemática, “es tan hermosa una mujer de pie, que da escalofríos el sólo mirarla”, quizá porque me ha tocado ver a tantas, desde que vivían agachadas y sumisas, hasta que se van poniendo de pie, erguidas y orgullosas, y avanzan. También así se puede mirar la situación de las mujeres, las que se rebelan sin renunciar a lo mejor de su cultura, las que resisten las discriminaciones de género, las que aportan su feminidad a las luchas sociales. Atenco deja de esta manera una huella en el movimiento zapatista. Será durante la segunda etapa de La Otra Campaña, cuando se dé otra descripción de la situación de las mujeres, ahora enmarcada en un análisis más amplio, el de la situación del país, arriba y abajo, en mayo del 2007. El marco general queda descrito en cuatro palabras fundamentales: “Cuatro son las ruedas sobre las que la neo conquista capitalista camina, mata y destruye en el México de Abajo: el despojo, la explotación, la represión y el desprecio.” Al abordar en particular el desprecio, el SIM señala la identificación entre quienes más lo sufren: “Al indígena, se le hermanan el joven, la jóvena, la mujer, el diferente en sexualidad y sentimientos. Juntos comparten la incompreensión y el desprecio de una moral fascista que, respaldada en los púlpitos, las tribunas legislativas y las sillas de gobierno, pretende ser el nuevo dios que dicte mandamientos a su modo y tiempo...”³

Hay otra descripción de la situación de las mujeres, más radical todavía, pues comparte una condición semejante con los hombres y es el resultado de aplicar la lógica del mercado, la de la optimización de las ganancias, el lucro y el dinero como valores absolutos. En Morelia, el SIM tiene una conferencia sobre la política, sus finales y sus principios; en ella, hombres y mujeres comparten una misma condición: “Para el capitalismo, todas las personas son **no-natas**, es decir, no nacen, hasta que se incorporan a la lógica que es la hegemónica en esa sociedad: la lógica del mercado... En sentido más amplio, en el capitalismo, el “debut” de los individuos e individuos, su baile de quinceaños, es cuando acceden al mercado. Sea como vendedores de su fuerza de trabajo, sea como consumidores de mercancías.” Ese ser no – natos, significa que para el sistema capitalista no existen, sobran. De ahí que, al contrario de esa situación, el SIM subraye: “Esto vale entonces para los indígenas, las mujeres rebeldes, los jóvenes y las jóvenes mal portados y mal portadas, y tod@s aquell@s que se resisten a esa lógica de mercado y buscan formas alternativas y autogestionarias, por ejemplo, en la comunicación, en el arte, en la cultura, en la economía.”

Si hay no – natos, gente que no existe y que le sobra al sistema capitalista, entonces emergen los y las alternativas y el final del oficio de político tradicional, pues como dice el SIM, “esto era trabajo de los Políticos tradicionales. Es decir, mostrar el caos y el desorden que significa la presencia de quienes no tienen un papel en la sociedad, decir ‘mirad el desmadre’, mostrarse como referente sólido de orden y racionalidad, y proceder a eliminar lo otro, lo raro, lo inútil, lo extraño, lo estorboso, lo incómodo. Y así muestran al indígena, al diferente en su preferencia sexual, al joven insumiso, a la mujer rebelde.” A estas alturas de los diferentes abordajes a los textos zapatistas, conviene destacar esta identificación en el dolor, el desprecio, la explotación y la humillación a “los diferentes”: indígenas, mujeres, diferentes en su preferencia sexual y jóvenes y jóvenes. Estos otros son, en el análisis que hace el SIM, resultado de la globalización que genera nuevas resistencias: “Aparecen, por ejemplo, grupos desconcertantes: por un lado, indígenas que hablan lenguas incomprensibles (es decir, inservibles para intercambiar

² Subcomandante Marcos, Op. Cit., nota # 1, cfr. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/342/>

³ SCI Marcos, “Arriba y abajo: la situación nacional mediando el 2007”, Conferencia realizada en Tepic, desde el Otro Nayarit, en mayo de 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/749/>, el viernes 8 de junio de 2007.

mercancías); por el otro lado, jóvenes desempleados movilizándose en contra del gobierno y exigiendo respeto a su modo; o más allá, homosexuales, lesbianas y transexuales demandando reconocimiento a su diferencia; y, más acá, mujeres que se niegan a repetir los patrones de sumisión, consumo y reproducción.” Estos otros, incluidas las mujeres, son parte de una realidad que se va abriendo camino, abajo y a la izquierda, con otros tiempos y otros lugares y, por lo mismo, el SIM convoca al encuentro, a la construcción de redes, alianzas: “Y hay que nombrar al otro, a la otra, para que se tiendan los puentes que abajo son túneles y pasadizos en el tiempo de otro calendario y en el mapa de otra geografía... Busquemos en cualquier rincón del planeta y encontrémonos, de igual a igual, sin arriba ni abajo, sin mando ni obediencia, con las mujeres desafiando al destino de decoración utilitaria; con los jóvenes resistiendo el conformismo y la resignación; con los otros amores que reclaman contra la anormalidad con la que se les cataloga y clasifica; con los obreros y campesinos resistiendo a las 4 ruedas de dientes afilados del capitalismo, y con los indígenas que guardianes son de la tierra, la madre, la vida... Busquemos el espejo abajo, no para lamentar el dolor que sabemos extendido y hondo, sino para romperlo y para ir al mañana que necesitamos y merecemos. No nos traicionemos fingiendo sapiencia donde hay cinismo y desgano... Lograremos entonces que la manzana de Newton se sume a nuestra rebeldía y no siga su viaje, hasta entonces irresistible, hacia el suelo. Y quede entonces suspendida en el aire hasta que una niña, un niño, la tome del aire y, con cuidado, le saque las semillas para sembrarlas en ese mundo que existe ya porque nos atrevimos a soñarlo, es decir, a luchar por él.”⁴

Finalmente, una alusión a la situación de las mujeres indígenas, en particular, ocurre en el Coloquio Internacional en memoria de Andrés Aubry. A propósito de la tierra y su significado para los pueblos indígenas, el SIM describe la vida en las antiguas haciendas, o fincas, y la situación que vivían en ellas las mujeres indígenas: “Los finqueros, que es como los compas llaman a los hacendados, siguieron un mismo patrón para la edificación de sus posesiones. La Casa Grande, es decir, la casa donde el finquero habitaba los días que estaba en sus posesiones, era hecha de material, amplia y con grandes corredores rodeándola. A un lado estaba la cocina. Después un amplio espacio cercado por alambre de púas. Fuera del cerco que marcaba los límites del espacio del ‘señor’, vivían los peones con sus familias, en casas de adobe, madera y techo de zacate. Al espacio de la ‘Casa Grande’, es decir, adentro del cercado de alambre de púas, sólo podían pasar el mayoral o capataz, y las mujeres que se encargaban de la cocina y el aseo de la casa y las cosas del señor. También solían entrar, de noche y cuando la señora del ‘señor’ no estaba, las muchachas casaderas sobre las que el finquero ejercía el llamado ‘derecho de *pernada*’ (que consistía en que el hacendado tenía el derecho de desvirgar a la mujer antes de ser desposada)... */Yo sé que parece que les estoy contando una novela de Bruno Traven o que estoy tomando un texto de finales del siglo XIX, pero el calendario en el que ocurría esto que les cuento marcaba diciembre del año de 1993, apenas hace 14 años./*”⁵

Cuando abordemos el testimonio de las mujeres zapatistas presentado en el Encuentro de Mujeres Comandanta Ramona, aludiremos a las palabras de las más ancianas y otras no tan ancianas, sólo para corroborar lo dicho por el SIM. Pasemos ahora a una descripción sencilla y muy general, sólo para darnos una idea de “las mujeres zapatistas” y quiénes son ellas.

⁴ SIM, “De la política, sus finales y sus principios”, junio del 2007. Morelia, Michoacán.. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/755/>, el 28 de abril de 2008.

⁵ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. Parte IV.- Gustar el café. El calendario y la geografía de la tierra.” LJ14-181207

6. Crítica del “feminismo de arriba” y los deslices machistas del vocero

Ya cuando planteábamos algunos de los términos de un debate en torno a las cuestiones de género y la equidad en las relaciones entre hombres y mujeres, dejábamos entrever que difícilmente se puede hablar de un feminismo indígena, en particular, a partir de que las propias mujeres zapatistas hablan más, y practican más, un ejercicio y una lucha, con los hombres, de sus propios derechos como mujeres. Cualquier ocasión puede ser útil para enturbiar las posturas, los puntos de vista y, sobre todo, los enfrentamientos entre posibles aliados. Esta situación se presentó a mediados de 1994, con ocasión de la propuesta de ley a favor del aborto en el estado de Chiapas. Dicha propuesta fue interrumpida por presiones diversas, y uno de los argumentos que se dieron era dizque porque el EZLN así lo pedía. En una entrevista que le hace al SIM Elena Poniatowska, le pregunta por la crítica que hace Marta Lamas a los zapatistas en nombre de las feministas, en el sentido de que supuestamente siguen los lineamientos del obispo Samuel Ruiz; ésta es su respuesta: “Estaban muy molestas las compañeras por la confusión ésa de que si la Iglesia y si Samuel dice, entonces el EZLN también dice. Se acaba de morir una compañera de un aborto aquí de este lado. Entonces, sale ese artículo de Marta Lamas y yo no estaba allá en México para explicarle que las condiciones son otras, que aquí en las montañas del sureste hay una ley que se mantiene y no tiene nada que ver con los devaneos de la Iglesia respecto a lo del uso del condón o de preservativos o las interrupciones de embarazos o abortos o legrados o como se llamen... en todo caso que se venga ella a hablar con las compañeras a ver si la situación es ésa, si la palabra de la santa madre Iglesia es ley en las decisiones que toma el EZLN respecto a las mujeres... A ver, dile que no a una zapatista.” El SIM considera que esa crítica... fue la puntilla porque lo sentimos en contra de nuestras mujeres. Nosotros sentimos que es al revés, nosotros somos de ellas, no son ellas «nuestras» mujeres, nosotros les pertenecemos, así son ellas, mandan sobre su cuerpo y sobre nuestras vidas.”⁶

No sería ni el primero ni el último de los desencuentros entre zapatistas y feministas. Hay una clara crítica al papel que realizaron algunas feministas urbanas que llegaron a algunas comunidades zapatistas, sin preguntar ni averiguar nada, detectaron algunas líderes, impusieron talleres, vieron que era importante liberar a las mujeres de la opresión de una organización militar y se fueron. Luego, fueron las propias zapatistas las que rechazaron esas “ayudas”, porque consideraron que ellas podían hacerlo, desde su propia cultura y no a la manera de la ciudad. Posteriormente, en el Coloquio Internacional en memoria de Andrés Aubry, el SIM recordaría este “desencuentro”. No es casual que el conjunto de sus intervenciones lleven el nombre de “Ni el Centro ni la Periferia”, pues en esa frase radica la crítica zapatista a algunos feminismos: “En el caso de la lucha de género, o más específicamente, en el feminismo, sucede lo mismo. En una de las metrópolis surge una concepción de lo que es, su carácter, su objetivo, sus formas, su destino. De ahí se exporta a los puntos de la periferia, que a su vez son centros de otras periferias... Este traslado no se da sin los problemas y ‘atorones’ propios de las distintas geografías.” Y va a precisar que no habla de cualquier feminismo, sino “estamos hablando de otra lucha de género, de otro feminismo: el que viene de arriba, del centro a la periferia.” A partir de aquí es como narra la historia de aquel desencuentro:

En los primeros meses posteriores al inicio de nuestro alzamiento, un grupo de feministas (así se autodenominaron) llegaron a algunas de las comunidades zapatistas.

⁶ Entrevista del Subcomandante Insurgente Marcos con Elena Poniatowska, el 24 de julio de 1994, publicada en el diario La Jornada, entre el 20 de julio y el 3 de agosto de 1994. Clave: 1994_07_24

No, no llegaron a preguntar, a escuchar, a conocer, a respetar. Llegaron a decir lo que debían hacer las mujeres zapatistas, llegaron a liberarlas de la opresión de los machos zapatistas (empezando, por supuesto, por liberarlas del Sup), a decirles cuáles eran sus derechos, a mandar pues.

Cortejaron a quienes consideraban las jefas (por cierto, con métodos muy masculinos, dicho sea de paso). A través de ellas intentaron imponer, desde fuera, en forma y contenido, una lucha de género que ni siquiera se detuvieron a averiguar si existía o no y en qué grado en las comunidades indígenas zapatistas.

Ni siquiera se pararon a ver si las habían escuchado y entendido. No, su misión “liberadora” estaba cumplida. Volvieron a sus metrópolis, escribieron artículos para periódicos y revistas, publicaron libros, viajaron con los gastos pagados al extranjero dando conferencias, tuvieron cargos gubernamentales, etc.

No vamos a cuestionar esto, cada quien se consigue las vacaciones como puede. Sólo queremos recordar que no hicieron mella alguna en las comunidades ni trajeron beneficio alguno a las mujeres.

Este desencuentro inicial marcó la relación posterior entre las mujeres zapatistas y las feministas, y llevó a una confrontación soterrada que, por supuesto, las feministas achacaron al machismo vertical y militarista del EZLN. Esto llegó hasta el punto en que un grupo de Comandantas se negó a un proyecto sobre derechos de la mujer. Resulta que se querían dar unos cursos, diseñados por ciudadanas, impartidos por ciudadanas y evaluados por ciudadanas. Las compañeras se oponían, querían ser ellas quienes decidieran los contenidos y ellas quienes impartieran el curso y ellas quienes valoraran los resultados y lo que seguía.

El resultado lo podrán conocer ustedes si asisten al Caracol de La Garrucha y escuchan, de los propios labios de las zapatistas, esa y otras historias. Tal vez les ayudaría a entender mejor, llevar la disposición y el ánimo de comprender. Tal vez, como Sylvia Marcos en el Israel de las beduinas, entenderían que las zapatistas, como muchas mujeres en muchos rincones del mundo, transgreden las reglas sin desechar su cultura, se rebelan como mujeres, pero sin dejar de ser indígenas y también, no hay que olvidarlo, sin dejar de ser zapatistas.

Sin desechar su cultura, sin dejar de ser indígenas y sin dejar de ser zapatistas. Por otro lado, en la misma intervención el SIM señala que la distancia entre feministas y zapatistas se ha ido acortando, porque “es necesario señalar que esta distancia se ido acortando gracias al trabajo y comprensión de nuestras compañeras feministas de La Otra Campaña, particularmente y de manera destacada, de nuestras compañeras de La Otra Jovel.” Esta distinción entre los feminismos de arriba y de abajo, resulta relevante, pues el propio SIM señala: “Según mi visión machista, en ambos rincones se ha entendido la diferencia entre unas y otras y, por tanto, ha iniciado un reconocimiento mutuo que devendrá en algo muy otro, y que seguro pondrá a temblar no sólo al sistema patriarcal en su conjunto, también a quienes apenas estamos entendiendo la fuerza y el poder de esa diferencia... ” En la misma línea, la del potencial de estos acercamientos entre zapatistas y un feminismo de abajo y a la izquierda, dice el SIM, que “saldrá un nuevo calendario en una nueva geografía. Uno y una donde la mujer, en su igualdad y diferencia, tenga el lugar que conquistó en esa su lucha, la más pesada, la más compleja y la más continua de todas las luchas antisistémicas.”⁷

Estos señalamientos permiten dejar de lado, o por lo menos posponer para un mejor momento, la discusión en torno a un feminismo indígena. Las y los zapatistas hablan de los derechos de las mujeres y del ejercicio de la ley revolucionaria de mujeres, de construir ligas y puentes con el feminismo de abajo y a la izquierda. Y con esto podemos pasar a uno de los aspectos de los documentos y comunicados zapatistas que, en mi opinión, tienen una mayor riqueza y encierran un mayor grado de densidad teórica y práctica, en eso de comprender la noción de hombres y mujeres, verdaderos, de maíz, y de las relaciones entre unos y otras. Nos referimos a los diversos estilos y recursos literarios utilizados, como veremos en la siguiente parte.

⁷ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. Parte II.- Escuchar el amarillo. El calendario y la geografía de la diferencia.” LJ14-181207

7. Participación de las mujeres zapatistas en acontecimientos relevantes 1994 – 2007

A diferencia de la Cuarta Parte de este trabajo, en la que recuperaremos algo de la experiencia compartida durante el encuentro Comandanta Ramona, aquí sólo enunciamos que desde el inicio del levantamiento zapatista, hubo participación de muchas mujeres zapatistas, quizá cientos o miles, como gustan mencionar los documentos y comunicados zapatistas. La relación de acontecimientos es meramente ilustrativa y no exhaustiva. Lo hemos venido señalando de manera indirecta a lo largo de esta entrega. Fueron cientos y miles de mujeres las que participaron en la consulta previa a la aprobación de la Ley Revolucionaria de Mujeres; lo mismo hicieron hombres y mujeres para la creación de los círculos de paz que protegieron los primeros diálogos de la Catedral de San Cristóbal de las Casas y, posteriormente, en los diálogos de San Andrés Sacamchén de los Pobres. En estos diálogos vale la pena mencionar que en la Mesa 1 sobre Derechos y Cultura Indígena, hay un grupo especial, el Grupo 4, que trabaja sobre la situación, los derechos y cultura de la mujer indígena, en la que, se mencionan los siguientes asuntos: “Las mujeres indias y los pueblos indios no cabemos dentro de este modelo económico neoliberal; por lo tanto, debemos cambiar el sistema económico y político de este país para que las mujeres tengamos nuestro derecho a la tierra, a explotar los recursos naturales que son usufructuados por otros, por extranjeros o por los ricos de este país... Exigimos participar en la formulación de las leyes y demandamos el derecho a nombrar a nuestros gobernantes y también a gobernar. Las mujeres indias tenemos derecho al autodesarrollo, a la autogestión. Pedimos la autonomía de nuestros pueblos indios... Rechazamos el Tratado de Libre Comercio con América del Norte porque ha profundizado las desigualdades y la explotación, porque ha ayudado a que nuestro país sea entregado: nuestro petróleo, nuestra agua, nuestra electricidad, porque estamos siendo despojadas de nuestras tierras... Demandamos la reforma del artículo 27 de nuestra Constitución y el cumplimiento del convenio 169 de la OIT que firmó el gobierno. Queremos recuperar nuestra tierra, que es el eje de nuestra cultura. Queremos que nos devuelvan nuestras zonas arqueológicas, nuestros centros ceremoniales... Luchamos porque nuestros pueblos indios dejen de ser discriminados. Estamos aquí porque queremos construir un México nuevo.”⁸

Algo parecido encontramos en la propuesta de desagregación sobre la Mesa II Democracia y justicia, en las que hay 8 subtemas y en cada uno se establece la relación con las mujeres: “Subtema 1: Democracia electoral, 10) Participación y representación política de las mujeres. Subtema 2: Democracia directa, 3) Democracia y dinámica de las organizaciones sociales, las organizaciones de mujeres y las ONG. Subtema 3: Partidos políticos, fuerzas políticas y sociedad civil, 6) La mujer y los partidos políticos. El Subtema 4: Federalización y municipio, no tiene un apartado específico para mujeres. Subtema 5: Procuración y administración de justicia, 9) La mujer y la procuración y administración de justicia. Subtema 6: Justicia y derechos humanos, 4) La mujer y los derechos humanos. Subtema 7: Democracia, justicia y medios de comunicación, 8) Las mujeres y los medios de comunicación. Subtema 8: Democracia y justicia en el proceso de globalización, 5) Las reivindicaciones de la mujer y los procesos de globalización.”⁹

Fue en el verano de ese año de 1996, cuando los zapatistas lanzaron al mundo entero la convocatoria para la realización del I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, al que asistieron miles de personas de los cinco continentes, por lo que para muchos, marca el inicio del movimiento contra la globalización o altermundista. En la

⁸ CCRI – EZLN, Comunicado al Pueblo de México, a los pueblos y gobiernos del mundo, a la prensa nacional e internacional, del 19 de octubre de 1995. Clave: 1995_10_19

⁹ Propuesta del EZLN en la Mesa de Diálogo de San Andrés, 15 de febrero de 1996. Clave: 1996_02_15

presentación que hiciera el SIM de lo que son los y las zapatistas, rescatamos las siguientes palabras, que establecen una peculiar manera de relacionarse hombres y mujeres:

Esto somos nosotros.
El Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
La voz que se arma para hacerse oír.
El rostro que se esconde para mostrarse.
El nombre que se calla para ser nombrado.
La roja estrella que llama al hombre y al mundo para que escuchen, para que vean, para que nombren.
El mañana que se cosecha en el ayer.
Detrás de nuestro rostro negro.
Detrás de nuestra voz armada.
Detrás de nuestro innombrable nombre.
Detrás de los nosotros que ustedes ven.
Detrás estamos ustedes.
Detrás estamos los mismos hombres y mujeres simples y ordinarios que se repiten en todas las razas, se pintan de todos los colores, se hablan en todas las lenguas y se viven en todos los lugares.
Los mismos hombres y mujeres olvidados.
Los mismos excluidos.
Los mismos intolerados.
Los mismos perseguidos.
Somos los mismos ustedes.
Detrás de nosotros estamos ustedes.
Detrás de nuestros pasamontañas está el rostro de todas las mujeres excluidas.
De todos los indígenas olvidados.
De todos los homosexuales perseguidos.
De todos los jóvenes despreciados.
De todos los migrantes golpeados.
De todos los presos por su palabra y pensamiento.
De todos los trabajadores humillados.
De todos los muertos de olvido.
De todos los hombres y mujeres simples y ordinarios que no cuentan, que no son vistos, que no son nombrados, que no tienen mañana.¹⁰

Años más tarde, luego del silencio gubernamental en los diálogos de San Andrés que no fueron diálogos sino propuestas del movimiento indígena y de los y las zapatistas, hay un nuevo silencio hasta que se lanza la propuesta de la Consulta Nacional por el reconocimiento de los Derechos y las Culturas Indígenas y por el fin de la guerra de exterminio. Desde las montañas del sureste mexicano se desplazarían 5 mil indígenas por todo el territorio nacional. La novedad de esta iniciativa es que la delegación zapatista estaba compuesta por 2,500 mujeres y 2,500 hombres. La organización de esta consulta implicó enormes esfuerzos, contactos, enlaces y la coordinación y definición del número de delegados que visitarían cada estado de la república, como nos podemos dar una idea en el comunicado “al pueblo de México”, del 12 de febrero de 1999. Sería uno de los primeros desplazamientos de hombres y mujeres zapatistas por todo el territorio nacional, en contacto con grupos, organizaciones sociales y políticas de todo el país. Un encuentro que tendría enormes repercusiones, tanto entre los y las zapatistas, como en las diversas organizaciones y colectivos que los recibieron. En el comunicado del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, los zapatistas comunicaban lo siguiente. “En los ‘Aguascalientes de Oventic, La Garrucha, Roberto Barrios, Morelia y La Realidad (todos ellos en Chiapas) se están agrupando hombres y mujeres indígenas tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales, mames y zoques, bases de apoyo del

¹⁰ Palabras de la Comandancia General del EZLN en el Acto de Inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. 27 de julio de 1996. “Aguascalientes II”, Oventic, San Andrés Sacamchén De Los Pobres. Clave: 1996_07_27

EZLN. Ellas y ellos serán los delegados y delegadas zapatistas que visitarán los municipios de todos los estados de la república mexicana.”¹¹

Cuando llega el momento de fundar los Caracoles, las Juntas de Buen Gobierno, el SIM hace un recuento del camino andado. Hay un reconocimiento que, en su sencillez, resulta un verdadero salto cualitativo, al mismo tiempo que una constatación de las limitaciones vividas y lo mucho que falta por hacer, que las niñas vayan a la escuela y que falte todavía aplicar la Ley Revolucionaria de Mujeres; pero así es como se va dando la participación de cientos y miles de mujeres zapatistas: “En la educación, en tierras en las que no había ni escuelas, mucho menos maestros, los Consejos Autónomos (con el apoyo de las ‘sociedades civiles’, no me cansaré de repetirlo) construyeron escuelas, capacitaron promotores de educación y, en algunos casos, hasta crearon sus propios contenidos educativos y pedagógicos. Manuales de alfabetización y libros de texto son confeccionados por los ‘comité de educación’ y promotores, acompañados por ‘sociedades civiles’ que saben de estos asuntos. En algunas regiones (no en todas, es cierto) ya se logró que asistan a la escuela las niñas, ancestralmente marginadas del acceso al conocimiento. Aunque se ha conseguido que las mujeres ya no sean vendidas y elijan libremente a su pareja, existe todavía en tierras zapatistas lo que las feministas llaman ‘discriminación de género’. La llamada ‘ley revolucionaria de las mujeres’ dista todavía buen trecho de ser cumplida.”¹²

La fundación de los Caracoles zapatistas, es el punto de arranque que aplica el principio de construir la autonomía por la vía de los hechos, en plena vigencia de los Acuerdos de San Andrés. Supone la continuación de los esfuerzos iniciados con la formación de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, en diciembre del ‘94. En aquella ocasión, la Comandanta Esther expresa el sentir de hombres y mujeres zapatistas en esa fiesta fundacional de las Juntas de Buen Gobierno, en el que participan cientos de mujeres: “Aunque el mal gobierno no lo reconoció, para nosotros es nuestra ley y nos defendemos con ella... También los invitamos a todos hermanos y hermanas indígenas que lo hagan suya y construyan la autonomía y las autoridades para que el gobierno del pueblo mexicano mande obedeciendo y para defender y aplicar los acuerdos de San Andrés... De igual manera les hacemos una invitación a todas las mujeres indígenas mexicanas a que se organicen para que juntas trabajemos la autonomía y practicar nuestro derecho que merecemos como mujer... Ya no es tiempo de callar, ni humillar ante los hombres, ni pedirles favor a que nos respeten. Ya es hora de actuar de nosotras mismas y obligar a los hombres a que nos respeten nuestros derechos. Porque si no lo hacemos, nadie lo hará por nosotras. Lo que nos queda ahora es actuar y practicar entre hombres y mujeres para construir y avanzar nuestra autonomía.”¹³

8. *Toma de posición – Ante la violencia de Estado contra las mujeres de Atenco*

Como señalábamos en la introducción, la represión al movimiento popular de San Salvador Atenco es un parteaguas en el recorrido de La Otra Campaña. La violencia de Estado, particularmente ejercida como violencia sexual contra un grupo de mujeres, hace que la Comisión Sexta detenga su marcha y fije una postura ante el terrorismo de Estado: “La brutalidad ejercida por los malos gobiernos mexicanos en San Salvador Atenco los días 3 y 4 de mayo, y que se extiende todavía hasta esta noche contra las presas, particularmente la violencia contra las

¹¹ CCRI – EZLN, Al pueblo de México. A las Coordinadoras estatales de la Consulta. A las Brigadas de Promoción de la Consulta. Comunicado del 8 de marzo de 1999. Clave: 1999_03_08

¹² SIM, “Chiapas. La treceava estela. Quinta parte: Una historia., publicada en varias entregas por el diario La Jornada entre el jueves 24 de julio de 2003 y el miércoles 30 de julio de 2003

¹³ Comandanta Esther, Palabras a los pueblos indios de México, Oventik, 9/08/2003. Clave: 2003_08_09

mujeres, es la que nos convoca... Y no sólo. Esos malos gobiernos con sus acciones pretendían cosechar miedo, y ahora resulta que no, que están cosechando indignación y rabia... En un diario de esta mañana, uno de los personajes que, junto con Vicente Fox y su gabinete, se enorgullece de 'la aplicación del Estado de Derecho', el señor Peña Nieto (presunto gobernador del Estado de México), declara que lo de Atenco fue planeado... Si esto es así, entonces las golpeadas, detenidas ilegalmente, agredidas sexualmente, violadas, humilladas, planearon, entre otras cosas, ser mujeres... Por los testimonios de esas detenidas sin miedo que son nuestras compañeras, sabemos que fueron agredidas como mujeres, violentadas en su cuerpo de mujer... Y, por lo que sabemos también de su palabra, esa violencia sobre su cuerpo les provocó placer a los policías... El cuerpo de la mujer tomado con violencia, usurpado, agredido para obtener placer... Y la promesa de ese placer sobre esos cuerpos de mujer, fue el añadido que los policías recibieron junto al mandato de 'imponer la paz y el orden' en Atenco... Seguramente para el gobierno, ellas planearon tener cuerpo de mujer y, con perversidad extrema, planearon que ése su cuerpo fuera el botín para las 'fuerzas de la legalidad.'¹⁴

9. La autocrítica: Dos fallas: género y separación mando militar y mando civil.

Uno de los aspectos que más dignifican a los y las zapatistas es su manera propia de ejercer la autocrítica. Esto no los exime de cometer errores. Al contrario, les posibilita identificar los caminos que es necesario recorrer. Y en esto de la Ley Revolucionaria de Mujeres, por ejemplo, reconocen las dificultades, obstáculos y el lento caminar para favorecer que cada vez más mujeres participen y ejerzan sus derechos. Por eso, cuando el SIM recoge los informes y hace el balance de un año de funcionamiento de las Juntas de Buen Gobierno, aparece una mención especial a "los fallos", entre los muchos aciertos y cosas buenas de su funcionamiento: "Bueno, de acuerdo, estoy siendo demasiado generoso con el espejo. Pero no me refiero a que sólo hayamos tenido dos fallas, errores o faltas ('fallos' dicen acá) en el primer año de actividad de los caracoles y las Juntas de Buen Gobierno, sino que se trata de dos faltas que ya parecen ser crónicas en nuestro quehacer político (y que contradicen flagrantemente nuestros principios): el lugar de las mujeres, por un lado, y por el otro, la relación de la estructura político-militar con los gobiernos autónomos."

Hay otros errores señalados por "sociedades civiles", que los zapatistas consideran que no son errores, como es el hecho del carácter rotatorio de todas las Juntas de Buen Gobierno, en las que, por cierto, participan mujeres, muy pocas en sus inicios. Al primer año de su funcionamiento, el SIM explica el plan rotatorio y a qué razones obedece: "El plan es que el trabajo de la JBG sea rotatorio entre los miembros de todos los consejos autónomos de cada zona. Se trata de que la tarea de gobierno no sea exclusiva de un grupo, que no haya gobernantes 'profesionales', que el aprendizaje sea para los más posibles, y que se deseche la idea de que el gobierno sólo puede ser desempeñado por 'gente especial'... En efecto, casi siempre que todos los miembros de un consejo autónomo ya aprendieron lo que es el sentido del buen gobierno, hay nuevas elecciones en las comunidades y cambian a todas las autoridades. Los que ya habían aprendido se regresan a la milpa y unos nuevos entran... y a recomenzar... Si se analiza detenidamente, se verá que se trata de todo un proceso donde pueblos enteros están aprendiendo a gobernar... Sabemos bien que este método dificulta la realización de algunos proyectos, pero a cambio tenemos una escuela de gobierno que, a la larga, dará frutos en una nueva forma de hacer política." Dicho esto, cabe subrayar que en ese aprendizaje, las mujeres han tenido poca participación. Aquí, es importante

¹⁴ SIM, "Mujeres: ¿Instrucciones de Ensamblado?" Palabras de la Comisión Sexta del EZLN para el acto público "Mujeres sin Miedo. Todas somos Atenco". 22 de mayo del 2006. Consultable en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/342/>

recuperar el balance del primer año de funcionamiento de las JBG, a propósito de esa participación de las mujeres, un franco reconocimiento a que ha sido poco o nulo: “Contra lo que se pueda pensar, los errores que son nuestra responsabilidad exclusiva son los más difíciles de resolver... Decía, al inicio de esta segunda parte del video, que una falla que arrastramos desde hace mucho tiempo se refiere al lugar de las mujeres. La participación de las mujeres en las labores de dirección organizativa sigue siendo poca, y en los consejos autónomos y JBG es prácticamente inexistente. Aunque esto no es aporte del EZLN a las comunidades, es también nuestra responsabilidad... Si en los Comités Clandestinos Revolucionarios Indígenas de zona el porcentaje de participación femenina está entre 33 por ciento y 40 por ciento, en los consejos autónomos y Juntas de Buen Gobierno anda en menos de uno por ciento en promedio. Las mujeres siguen sin ser tomadas en cuenta para los nombramientos de comisariados ejidales y agentes municipales. El trabajo de gobierno es aún prerrogativa de los varones. Y no es que estemos en favor del ‘empoderamiento’ de las mujeres, tan de moda allá arriba, sino que no hay todavía espacios para que la participación femenina en la base social zapatista se vea reflejada en los cargos de gobierno... Y no sólo. A pesar de que las mujeres zapatistas han tenido y tienen un papel fundamental en la resistencia, el respeto a sus derechos sigue siendo, en algunos de los casos, una mera declaración en papel. La violencia intrafamiliar ha disminuido, es cierto, pero más por las limitaciones del consumo de alcohol que por nueva cultura familiar y de género... También a las mujeres se les sigue limitando su participación en actividades que impliquen salir del poblado... No se trata de algo escrito o explícito, pero la mujer que sale sin su marido o sin sus hijos es mal vista y se piensa mal de ella. Y no me refiero a actividades ‘extra zapatistas’, en cuya participación hay restricciones severas que también incluyen a los varones. Hablo de cursos y encuentros organizados por el EZLN, las JBG, los municipios autónomos, las cooperativas de mujeres y los mismos pueblos... Es una vergüenza pero hay que ser sinceros: no podemos aún dar buenas cuentas en el respeto a la mujer, en la creación de condiciones para su desarrollo de género, en una nueva cultura que les reconozca capacidades y aptitudes supuestamente exclusivas de los varones... Aunque se ve que va para largo, esperamos algún día poder decir, con satisfacción, que hemos conseguido trastocar cuando menos este aspecto del mundo... Sólo por eso valdría la pena todo.”¹⁵

Una autocrítica como ésta, es algo más que una señal de alerta, porque es también una invitación al realismo, a poner los pies en la tierra, y a reconocer que en eso de la equidad de género, las mujeres y los hombres zapatistas, también le batallan. Quizá por eso vale la pena recuperar algunos aspectos que alimentan ese sueño y que nosotros, con otras palabras, hemos venido manejando como “utopía zapatista” y nos preguntamos cómo asociamos mujer – memoria y utopía, que veremos en el siguiente apartado.

10. Mujer y memoria – utopía en movimiento

Ya habíamos señalado anteriormente cómo Lucha, es “la memoria mejor”, junto con sus más de treinta años de clandestinidad. También mencionamos el cuento de “La caja del buen sueño”, en el que nos cuentan cómo los dioses primeros escogieron a un anciano y a una anciana y les pusieron el buen sueño para “no olviden cómo debe ser el mundo cuando sea”. Y para saber cuándo despertar, los dioses escogieron a una mujer y el recuerdo lo pusieron en su cabello.

Si la memoria es recuerdo y una manera de resistir la guerra contra el olvido, las referencias al *mañana*, describen algunos elementos de esa utopía zapatista, en la que las mujeres tienen un

¹⁵ SIM, “Leer un video. Segunda parte: Dos fallas”, publicado por el diario La Jornada el sábado 21 de agosto de 2004.

papel importante. En aquel diálogo que citábamos entre Don Durito y el SIM, a propósito de la consulta nacional e internacional para ver si continúa en las epístolas de Marcos, el SIM hace decir a Durito sobre el mañana: “El mañana sólo se puede amanecer con una cierta dosis de delirio y locura... dice Durito...”¹⁶ En el verano del '96, en el acto inaugural del I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, aparece las referencias al mañana en la presentación que hace el SIM de lo que son, hacen y de dónde vienen los y las zapatistas y lo que representan en ese trascendental Encuentro. “No teníamos mañana... Nosotros no existíamos... Para el poder, ése que hoy se viste mundialmente con el nombre de ‘neoliberalismo’, nosotros no contábamos, no producíamos, no comprábamos, no vendíamos... Éramos un número inútil para las cuentas del gran capital... Entonces nos fuimos a la montaña para buscarnos bien y para ver si encontrábamos alivio para nuestro dolor de ser piedras y plantas olvidadas... Aquí, en las montañas del sureste mexicano, viven nuestros muertos. Muchas cosas saben nuestros muertos que viven en las montañas... Nos habló su muerte y nosotros escuchamos... Cajitas que hablan nos contaron otra historia que viene de ayer y apunta hacia el mañana... La montaña nos habló de tomar las armas para así tener voz... Nos habló de guardar nuestro pasado para así tener mañana...”¹⁷

Poco antes de la fundación de los Caracoles en agosto de 2003, el SIM recoge y da un cierto orden al análisis que hace de la Cuarta Guerra Mundial. En un resumen publicado en la Revista Rebeldía, describe una foto en la que aparece una niña, y con ella, una descripción del mañana y de las razones de luchar y resistir de hombres y mujeres zapatistas: “La imagen de la niña es un acercamiento de otra imagen que está al principio: un grupo de mujeres indígenas que están gritando con el puño izquierdo arriba. Detrás de la niña, hay muchas mujeres que no son jóvenes; tampoco son ancianas pero pasa que las mujeres se acaban muy rápido en las comunidades indígenas. La foto representa el mañana. Nosotros no concebimos que el mundo va a ser ya diferente para esta niña; concebimos que también a ella le va a tocar luchar y los zapatistas somos un puente, somos la correa de transmisión de una herencia al otro heredero que es el que le va a seguir. Cuánta rebeldía hay en esta niña indígena. Se está rebelando como indígena, como mujer, como niña, como ser humano y como trabajadora. En esta imagen se sintetizan todas las contradicciones; todos los otros y diferentes están resueltos aquí. Esta niña nos está diciendo que aprendió a luchar y que detrás de ella están los que le enseñaron, los adultos. Las mujeres que se ven [las indica] aunque serían jóvenes en el medio urbano, ya son grandes por el trabajo y lo que sufren en las comunidades indígenas. Estas mujeres ya son ancianas, personas de edad o de juicio, como le dicen aquí. Ellas son el puente -las que están atrás de esta niña- para que ella siga luchando. No para que el mundo cambie, sino para que siga habiendo gente que luche porque cambie.”¹⁸

En otro verano, en 2006, ante el impacto que produce en la Comisión Sexta de La Otra Campaña en su recorrido por el país, a veces varias veces interrumpido, ha ocurrido ya la represión en Atenco, se desarrolla en diversos momentos la represión en Oaxaca y en la posibilidad de impulsar un frente contra la represión, por la presentación de los desaparecidos políticos y contra la criminalización de la lucha social, el SIM tiene una intervención en la que, además de cuestionar los principios sabidísimos de la igualdad y la libertad ante la ley, propone características del mañana: “Y para rescatar nuestra memoria, nuestra sangre, nuestra piel, que

¹⁶ SIM, A la prensa nacional e internacional. 27 de octubre de 1995. Clave: 1995_10_27_b

¹⁷ Palabras de la Comandancia General del EZLN en el Acto de Inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. 27 de julio de 1996. “Aguascalientes II”, Oventic, San Andrés Sacamchén De Los Pobres. Clave: 1996_07_27

¹⁸ SIM, La pregunta. ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV guerra mundial? Dos fotos: Zapata y una niña. Revista Rebeldía, Febrero 2003, No. 4

anduvieron y andan en nuestros muertos, nuestros desaparecidos, nuestros encarcelados y encarceladas por un sistema que penaliza la dignidad y premia la traición, se han hecho varios esfuerzos en las últimas décadas... Sin embargo, hasta ahora ha prevalecido la dispersión y la fragmentación en nuestra lucha por rescatar a los nuestros y nuestras... Luchamos, lucharemos, venceremos... Transformaremos este país... Cuando ese día llegue (que llegará no sólo porque lo merecemos y necesitamos, sino porque estamos luchando para eso), vivirán de nuevo nuestros muertos,... aparecerán nuestros desaparecidos,... se abrirán las puertas de las cárceles para que salgan las presas y presos políticos y, después de que entren los verdaderos criminales y quienes le sirven, volverán a cerrarse,... ser mujer no será una angustia cotidiana,... ser niño no será una maldición,... ser anciano o anciana no será una vergüenza,... los pueblos indios, los homosexuales, lesbianas, transgénero, y todos y todas l@s diferentes serán y lo serán sin miedo; la lucha social no será un crimen sino un deber de todas, de todos; y los abogados y abogadas de ahora tendrán que volver a cursar la carrera de derecho, jurisprudencia, leyes, abogacía o como quiera que se vaya a llamar la profesión de defender al débil, perseguir al poderoso, liberar al esclavo, castigar al criminal, socorrer al desvalido; en suma, buscar la justicia, defender la vida, matar la muerte... Entonces, también como dice Eduardo Galeano: *‘Los perdidos serán hallados, y en la tierra brotarán estrellas que humillarán a las estrellas del cielo. Los mudos serán locutores y habrá hospitales sin enfermos donde hoy sólo hay enfermos sin hospitales’*... Esto pasará en el Otro México que habremos de levantar... No es un deseo. Es una promesa.”¹⁹

Ya habíamos citado lo que significa el mañana para Sombra, el guerrero... En el mismo comunicado, aparecen otras descripciones del significado del mañana, por ejemplo, para Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN: *“Llegará ese otro día. Todos, todas, nosotras, nosotros, en montón, ordenados. Vaya usted a saber. De repente, tal vez, todos, todas, bien peinaditos, ropa y mirada limpias. Muchas banderas, música, la bailadera, mucha bulla, pero firmes, alertas pues... Una mujer sin miedo, una niña jugando, una indígena cantando, una estudiante aprendiendo, una maestra enseñando, una profesionalista construyendo, una artista creando, una lesbiana amando, una jovena vistiéndose como quiere, porque sí, porque le da la gana, una trabajadora dirigiendo, una señora contando una alegría, una anciana sonriendo, la Magdalena bailando con su pichito, una otra ya no sobreviviendo, viviendo de veras, mirando, aprendiendo...”* También el mañana es descrito según un niño zapatista: *“Oí Chup. ¿Ya llegaste ya? ¿Vos ya no tenés trabajo? ¿Vamos a cazar gallinita de agua? ¡Sale! Yo lo llevo la tiradora, tú llévalo tus vejigas de colores. De repente nos volamos y nos vamos lejos, lejos, hasta allá... Oí Chup, ¿es cierto que el mundo es grande, grande, como así, y es compañero? - (El niño abre los brazos a todo lo que da, y acompaña el gesto abriendo los ojos como si abarcara así todo lo que no cabe en su pequeño abrazo).”*²⁰

Quizá sea suficiente describir el mañana porque en la noche se gesta, como diría el SIM, entendiendo el dicho en un contexto como el del 2007, luego de varios intentos por formular el Programa Nacional de Lucha, las violentas represiones de Atenco y Oaxaca, la Comisión Sexta y, quizá, en particular, el SIM enfrentan críticas y agrias disputas con diversas corrientes y organizaciones políticas, así es como podemos entender el siguiente texto: *“Durante estos ya dos años, desde aquel junio del 2005 en que se hizo pública la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, primero el EZLN, y luego las organizaciones, grupos, colectivos, familias e individuos que se han mantenido firmes en La Otra Campaña, hemos sido acusados de sectarios y marginales... No obstante que una y otra vez hemos insistido en que, aquellos que nos critican,*

¹⁹ SIM, “Algunas reflexiones sobre la lucha por la libertad y la justicia para l@s luchador@s sociales en México”. 18 de junio del 2006. Tomado de: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/361/>

²⁰ SIM, “ELEGIR, ELEGIRSE...” Op. Cit.

miren a donde miramos, sólo hemos recibido la altanería y la soberbia de quienes creyeron que el mañana se conquista con el mínimo esfuerzo... Porque no caminamos detrás ni delante de quienes van a otro lado; porque no miramos a donde otros ponen la esperanza y la ilusión; porque no nos deslumbramos con la cantidad sin organicidad: por eso nos tachan de los *ismos* que encuentran a la mano (que tampoco son muchos, a más que son perezosos) y nos dejan fuera de la historia... Pero esa historia por la que arriba suspiran no será... Tal vez el conformismo, la resignación y el cinismo parezcan moda inapelable, incuestionable e imbatible... Tal vez la libertad y la justicia parezcan imposibles la víspera... Pero tal vez la rebeldía empieza a escribirse de a poco y con pocos... Porque, en el calendario de abajo, el reloj de los que hacen andar las ruedas de la historia aproxima sus manecillas a una fecha que cada siglo se reitera: La lucha por la libertad, la justicia y la democracia para México... Porque el mañana, en la noche se gesta.”²¹

El mañana también se describe sin mencionarla, sólo señalando el futuro que está por llegar cuando los pueblos del mundo unan sus esfuerzos. Así habla el SIM en el acto inaugural del I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo: “En nuestros pueblos los más antiguos sabedores han puesto una cruz que es estrella en donde se nace el agua dadora de la vida... Así se marca el inicio de la vida en la montaña, con una estrella... Así se nacen los arroyos que bajan de la montaña y que llevan la voz de la estrella parlante, de nuestra Chan Santa Cruz... Habló ya la voz de la montaña y habló diciendo que vivirán libres los hombres y mujeres verdaderos cuando se sean los todos que promete la estrella de cinco puntas.”²² En este mismo Encuentro Intercontinental, el SIM interviene en la Mesa 1 en la que plantea la postura de los zapatistas de no tomar el poder para cambiar las cosas y desde ahí “plantear lo que nosotros queremos definir a grandes rasgos: que el mundo no sea el mundo que nosotros queremos o que el poder quiere, sino que sea un mundo donde quepan todos los mundos, tantos mundos como sea necesario para que cada hombre y mujer tenga una vida digna donde sea, y que cada quien esté satisfecho con lo que su concepto de dignidad significa. Para que todos vivamos con dignidad, ése es el mundo que queremos los zapatistas.”²³

De alguna manera, y como ya lo hemos señalado anteriormente, el mañana queda asociado a una figura femenina, a la presencia de las mujeres, no sólo en la resistencia, la rebeldía y la lucha, sino también como causa y motivo de un sueño, y aparece un texto de enorme profundidad, luego del intento del SIM por realizar el hechizo que le recomendara Don Durito: “Y todo esto viene a cuento, o a cuenta, porque en este mar de marzo todo parece oler a desolación, a impasse, a irremediable caída, a frustración. Porque, estoy seguro, a todos ustedes les parecerá raro que hoy me atreva profetizar el retorno de banderas de todos los colores poblando, desde abajo, campos, calles y ventanas. Y me atrevo a hacerlo porque miro a esta mujer zapatista, su tierno empeño, su duro amor, su sueño. La miro y por ella y, sobre todo, con ella, prometo y me prometo nuevos aires para esas banderas hermanas, pendones volanderos que inquieten y desvelen a ricos y pobres, aunque por diferentes razones a unos y otros. Prometo y me prometo, justo en mitad de la noche más tediosa, otro mañana, no el mejor pero sí más bueno. Por esta mujer que, en las mañanas y frente mío, aguza el oído y se faja la pistola mientras me dice: ‘Ahí viene el helicóptero’, como si dijera ‘llaman a la puerta’. Por esta zapatista, por esta mujer, y por muchas como ella que, dos y tres veces detrás, ponen el hombro para que no se caiga lo poco de bueno

²¹ SIM, “Arriba y abajo: la situación nacional mediando el 2007. VI.- El mañana que en la noche de abajo se gesta...” Desde Tepic, en el Otro Nayarit. Mayo de 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/749/>, el viernes 8 de junio de 2007.

²² Palabras de la Comandancia General del EZLN en el Acto de Inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. 27 de julio de 1996. “Aguascalientes II”, Oventic, San Andrés Sacamchén De Los Pobres. Clave: 1996_07_27

²³ SIM, Intervención en la Mesa 1 del Encuentro Intercontinental, 30 de julio de 1996. Clave: 1996_07_30

que queda, y para, con ese material, empezar ya a construir eso que parece tan lejano hoy: el mañana.”²⁴

De ahí que podamos llegar a un texto en el que se plantea la radicalidad de la lucha zapatista y que, curiosamente, coloca en su núcleo la transformación de las relaciones de género, pero no sólo, sino la transformación de todas las diferencias: “Si la transformación que pretendemos no incluye la transformación radical de las relaciones de género entre hombres y mujeres, las generacionales entre ‘maduros’ y jóvenes, las de convivencia entre heterosexuales y cada-quien-su-modo, las culturales entre indígenas y no indígenas, las de vida entre seres humanos y naturaleza, entonces esa transformación no pasará de ser una caricatura más entre las que ya abundan en el libro de la historia... Alguien ahí dijo que si no podemos bailar en esta revolución es que no es nuestra revolución. Habría que agregar que si en esta revolución no cambian las relaciones entre las diferencias que pueblan el ser humano entonces no es nuestra revolución y habrá que hacer otra, y otra, y otra más, hasta que el ‘Nadie’ que somos brille con todos los colores que somos y en todas las formas que tenemos.”²⁵

Interesa destacar en este punto el aspecto propiamente cultural. No es posible tal radical transformación al margen de la cultura, mejor dicho, de las culturas. Porque hay culturas dominantes que eliminan toda diferencia, que tienden a la homogeneidad y por eso hegemonizan. Las diferencias señaladas en el comunicado, apuntan también a otras tantas culturas diferentes y es necesario construir una cultura de la diferencia, mucho más que las culturas que colocan en su centro las identidades. Es la cultura de la diferencia la que tiene el potencial de reconocer a los diferentes, porque los identifica como iguales en la diferencia. Por ello es necesario que las culturas luchen por la imposición de una visión legítima de la diferencia, más que de las identidades. Y como las culturas son construcciones, en parte son herencias y tradiciones, pero también asistimos a las industrias culturales y el efecto de los grandes medios de comunicación y el uso alternativo de las tecnologías de la información, entonces nos encontramos con la gran pregunta que se hacen los y las zapatistas, ¿es posible otra cultura?

Durante la gira del 2007, el SIM toca el tema sobre las diferencias de la cultura de arriba y la cultura de abajo y responde a la pregunta: “... nosotras, nosotros, los zapatistas, las zapatistas, respondemos: ‘Con los jóvenes y jóvenes, con las mujeres, con los pueblos indios, sí, otra cultura es posible’.” ¿Cómo es posible? Volver sobre la intervención del SIM en la Universidad de Sonora, nos remite, una vez más, a otros estilos literarios, a viejas historias, pero sobre todo, a que es posible romper con la cultura que nos domina y nos hace creer que así fue siempre la vida y el mundo. Un primer dato que aporta el SIM en esa intervención, es señalar a la cultura como una mercancía más: “La Cultura también. Ese vago y escurridizo concepto es envasado, encuadernado, enlatado, clasificado, y, con el código de barras respectivo, distribuido de acuerdo a los criterios del mercado, es decir, de la ganancia rápida... Allá arriba, quienes han convertido la cultura en una mercancía más, la han codificado de acuerdo a sus intereses. Así, ‘arte’ es lo que se produce en galerías exclusivas, en los estudios y talleres; y ‘artesanía’ es lo que se produce en las calles y en los pueblos. ‘Cultas’ son las elites del Poder, e ‘incultas’ las masas de trabajadores del campo y la ciudad.” Uno de los rasgos de la cultura de abajo es que no entra en la lógica del mercado capitalista y, por tanto, debe ser destruida: “Cierto que así se han hecho visibles algunas manifestaciones culturales. Pero también es cierto que es mucho más lo que ha quedado fuera por el ‘delito’ no entrar en la lógica capitalista... Uno de los ejemplos más palpables está en los

²⁴ SIM, “¡Insurgentas! (La Mar en marzo). Carta 6.e. Op. Cit.

²⁵ SIM, Por la Comisión Sexta del EZLN, “A tod@s l@s que suscriben la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. A l@s asistentes a la Reunión de ONG, colectivos y grupos”, publicado en el diario La Jornada, el jueves 1 de septiembre de 2005

Pueblos Indios. Todo lo que se les pueda arrebatar y llevar al mercado capitalista tiene valor. Lo que no, es decir, su pensamiento, su historia, su memoria, su existencia propia, no vale nada y, por tanto, debe ser destruido... Acá, bajo estos cielos, está la Isla del Tiburón, territorio seri o **Comcá ac**. Donde los **Comcá ac** ven su corazón, su historia, su memoria, su vida y la de sus ancestros, el capitalista ve un terreno donde construir hoteles exclusivos.” En la parte IV de su intervención, el SIM plantea “un puente femenino en la cultura de abajo”, y cuenta historias de tres mujeres, cada una en su momento y lugar, expresa el mismo sentir: “En la tierra del Tohono O’odham, por el lado de Sonoyta, en Sonora, Doña Rosario, la más mayor de las autoridades tradicionales, mira hacia abajo sabiendo que es ahí, en la tierra, donde el cielo escribe sus memorias... Doña Rosario le habla y trasmite a Ofelia, su nieta y gobernadora O’odham, el dolor que le habla la tierra: *‘Me envenenan’*, dice la tierra, la madre, *‘matarme quieren ellos, los que arriba son porque la muerte siembran y cosechan riqueza’*... Ofelia levanta la mirada y el corazón hacia la montaña sagrada del O’odham... *‘La tierra peligra y nos llama’*, piensa Ofelia, *‘los mayores, los ancianos, los equilibradores de las fuerzas del mundo, se van más allá, y nuestras lengua y cultura se mueren con nuestra tierra... Hay que resistir, hay que hacernos fuertes’*, murmura Doña Rosario recargándose sobre el hombro de Ofelia... Y... agrega: *‘hay que hacernos fuertes con quienes son como nuestro corazón, aunque otros’*.” La segunda historia es la de Doña Elena: “Tiene otro color en la piel y otra lengua habla en sus labios, pero, con su modo y con su tiempo, Doña Helena dice lo que dice Doña Rosario: *‘hay que resistir, hay que hacernos fuertes’*. Y, recargándose en el hombro del sol, se hace grande para asomarse al abril que nos desvela. Y sonríe Doña Helena cuando agrega: *‘hay que hacernos fuertes con quienes son como nuestro corazón, aunque otros’*.” Y la tercera historia es la de Doña Juanita, la esposa del Viejo Antonio: “*‘Quien se rebela a la muerte, a nada teme, porque nada pierde’*, dice la Doña Juanita, una sabedora de las montañas del sureste mexicano, y tiende un abrazo como puente que alcanza a Doña Ofelia y a Doña Helena.” No es casual, que sean mujeres las que sean evocadas en eso de la cultura de abajo. Y no es casual que el SIM evoque cuentos y leyendas de la cosmovisión yaqui o kiliwa, en especial para anticipar el encuentro de los pueblos indios de América, a realizarse en ese 2007, en el mes de octubre, en Vicam, Sonora. Encuentro de singular importancia y que responde a una pregunta que se hace Sombra, el guerrero: “*‘¿Quién puede transformar tanta desesperanza en combustible para nuestro fuego, en alimento para nuestro paso?’*... A esa pregunta de Sombra, respondieron **Los Vigilantes**: *‘Que vayan nuestro Jefes y Jefas, que vuelvan al camino que con otros caminaste. Que donde se llevó el oído, se lleve ahora la palabra. Que en la tierra del creador de los colores y los sonidos se reúnan con los otros que somos. Que lo hablen al Yaqui, que le digan de su dolor en nuestra memoria hace 100 años. Que acuerden con el Purépecha, el Nahuatl, el Rarámuri y el que de lejos viene, el lugar y el tiempo para hablarnos todos, para mirarnos en nuestra debilidad y en nuestra fuerza. Que el tiempo sea el espejo del inicio de nuestra pena, que el lugar sea donde el Bayalté Parlante ve al sol acostarse’*.”²⁶

Finalmente, son las mujeres las mejores guardianas de la memoria, pero no sólo: “En las naguas y las trenzas de las mujeres, en los dobleces de la piel de los más mayores, en el asombro de los niños, en la digna rebeldía de sus hombres y mujeres, fueron guardados los recuerdos, pero no de lo que fue, sino de lo que será.”²⁷ Con este recorrido, vale la pena esbozar algunas conclusiones sobre la visión que los documentos y comunicados zapatistas expresan sobre las relaciones entre hombres y mujeres y, en especial, sobre la situación y los derechos de las mujeres.

²⁶ SIM – Delegado Zero, “La cultura arriba y abajo”. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/699/>, el lunes 7 de mayo de 2007.

²⁷ SIM, “Las ropas nuevas de los viejos conquistadores”. Participación de la Comisión Sexta en la casa Lamm, 1 de octubre del 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/816/>, el 23 de abril de 2008.

11. Conclusiones: ideas – conceptos – prácticas fundamentales.

Hay un comunicado de finales de septiembre del '95, al finalizar la consulta nacional por la paz y la democracia, en el que se hace un reconocimiento a diversas organizaciones que participaron en ella, como Alianza Cívica o lo que, en aquel entonces funcionaba como Convención Nacional Democrática. Destaca un párrafo que expresa mucho de lo aquí dicho en torno a las mujeres:

“Gracias a las mujeres mexicanas, las siempre obligadas a la sumisión, al silencio y al conformismo, las que rompieron la doble prisión que las encerraba y salieron a las calles, a los campos, a todas las actividades de la vida social y dijeron: ‘Aquí estamos. Venimos a traer la voz de otros que, como nosotras, se niegan a la muerte inútil, estéril, silenciosa’. Las mujeres mexicanas, las solteras, las casadas, las viudas, las divorciadas, las siempre nombradas en función del hombre: las solteras por poseer, las casadas poseídas, las viudas y las divorciadas que perdieron su poseedor. Las mujeres mexicanas, las ya no más solteras, casadas, viudas o divorciadas, las ya no más poseídas o por poseer. Las mujeres mexicanas ahora hablando, haciéndose escuchar. Las mujeres mexicanas, tan incómodas, tan molestas, tan no mujeres, las mujeres mexicanas. Los otros incómodos, los otros molestos, los indígenas mexicanos les dan las gracias.”²⁸

Otra conclusión es el reconocimiento de la trascendencia de la participación de las mujeres: “Este 8 de marzo [1996] es un buen pretexto para recordar y darle su tamaño a las insurgentes zapatistas, a las zapatistas, a las armadas y a las no armadas... A las rebeldes e incómodas mujeres mexicanas que se han empeñado en subrayar que la historia, sin ellas, no es más que una historia mal hecha... El mañana... Si lo hay, será con ellas y, sobre todo, por ellas...”²⁹

La lucha contra el miedo, es otra conclusión fundamental: “Lo que queremos es poder levantarnos cada mañana sin que el miedo esté en la agenda del día... El miedo a ser indígenas, mujeres, trabajador@s, homosexuales, lesbianas, jóvenes, ancianos, niños, otras, otros... Pero pensamos que esto no es posible en el sistema actual, en el capitalismo.” De esta manera podemos entender otra de nuestras conclusiones, la importancia de una práctica y una visión de las luchas de género con una fuerte impronta anticapitalista: “El movimiento *antisistémico* que pretendemos levantar en México parte de esta premisa fundamental: tiene que ser con lo otro, con lo diferente que comparte dolores y esperanzas, que reconoce en el sistema capitalista al responsable de su situación de injusticia.”

Y, finalmente, una conclusión es que también desde ahora podemos degustar y disfrutar el mañana, en la medida en que nos vamos haciendo capaces de experimentar y oler la alegría. Por eso, cuando la Magdalena le pregunta a Elías Contreras cómo huele la alegría, su respuesta no es menos utópica, vivida también como anticipación: “La Magdalena pregunta: ¿Y cómo huele la alegría? Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN, extiende el brazo como si tendiera el mañana y dice: ‘Así...’... Un olor a hierba y tierra rebeldes dignas, se levanta y huele tanto que casi se puede ver y tocar y gustar y escuchar y pensar y sentir... Como si el mañana se hubiera asomado al hoy, un instante solo, y hubiera mostrado su tesoro más fantástico, terrible y maravilloso, es decir, su posibilidad.”³⁰ Quizá es una palabra de mujer zapatista, la Comandanta Kelly, la que mejor pueda expresar la conclusión de este recorrido. Ella se dirige a los asistentes a una de las reuniones preparatorias de La Otra Campaña, la de organizaciones indígenas, pueblos

²⁸ SIM, Comunicado del 29 de septiembre de 1995, con ocasión del final de la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia. Clave: 1995_09_29

²⁹ Comunicado del 11 de marzo de 1996, “12 Mujeres en el año 12 (segundo de la guerra)”, clave: 1996_03_11

³⁰ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. Parte V.- Oler el negro. El calendario y la geografía del miedo.” LJ14-181207

indios y personas y organizaciones que acompañan su lucha: “..... para que caminemos juntos... luchamos como indígenas pero aparte nosotros luchamos por nuestro derecho como mujeres...”³¹

No podíamos terminar este apartado de conclusiones sin citar un texto que data de noviembre de 1993 y que circuló en septiembre del '94. Podemos decir que marca una línea de continuidad durante todo este tiempo de lucha zapatista y es la situación de las mujeres y su rebeldía. “Para las mujeres de abajo y del sótano todo se duplica (menos el respeto): referidos a las mujeres los porcentajes de analfabetismo, de condiciones de vida miserables, de bajos salarios y de marginación se incrementan en una pesadilla que el sistema prefiere ignorar o maquillar dentro de los índices generales que no señalan la explotación de género que hace posible la explotación general... Pero algo empieza a no acomodar en esta doble sumisión, la doble pesadilla duplica el despertar... Mujeres de abajo y de más abajo despiertan peleando contra el presente y contra el pasado que las amenaza como probable futuro... La conciencia de humanidad pasa por la conciencia de feminidad, el saberse seres humanos implica saberse mujeres y luchar. No necesitan ya que nadie hable por ellas, su palabra sigue la doble ruta de la rebelión con motor propio...el doble motor de mujeres rebeldes en este...”³²

³¹ Palabras de bienvenida de la comandanta Kelly durante la reunión de organizaciones indígenas, pueblos indios y personas y organizaciones que acompañan su lucha, en: <http://cedoz.org/site/content.php?doc=40&cat=76>

³² SIM, “La larga travesía del dolor a la esperanza”, el apartado que lleva por título: “Las mujeres: doble sueño, doble pesadilla, doble despertar”, en dos fuentes posibles: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_09_22_a.htm. También: EZLN- 20 y 10, EL FUEGO Y LA PALABRA\comunicados\1994\1994_09_22_a.htm